**Aportes, opiniones y contribuciones del Comisionado Presidencial para los Asuntos de la Población LGBTI de Costa Rica**

Las anteriores preguntas se responden de forma conjunta a continuación.

1. **Introducción**

La transgeneridad y la transexualidad no son enfermedades mentales; tampoco lo son la homosexualidad, la bisexualidad ni la intersexualidad. **Por ello es que no son objeto de diagnóstico, mucho menos de cura ni de tratamiento psiquiátrico y/o psicológico.** No siempre fue así. Antes del 17 de mayo de 1990, la homosexualidad fue catalogada como una enfermedad psiquiátrica que requería tratamiento y por ello, se incluía en diferentes manuales médicos y en el listado de enfermedades de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Más recientemente, en junio de 2018, la OMS excluyó la incongruencia de género (la transexualidad) de la clasificación de enfermedades mentales y así dejó de considerarse como trastorno mental.

No obstante, en la práctica esto no parece tener una verdadera incidencia. En Costa Rica existen personas profesionales y otras no profesionales[[1]](#footnote-1) que practican las llamadas “terapias de reconversión” o “terapias de restauración” para personas trans, bisexuales, lesbianas y gays, pese a que en la literatura científica no existe evidencia de que sea posible modificar la orientación sexual, tampoco la identidad de género y sexual. En cambio sí abundan los hallazgos bien documentados del deterioro emocional que sobre la persona y sus allegados resulta del uso de estas “pseudo-terapias”[[2]](#footnote-2), **además de múltiples tratos crueles, inhumanos y degradantes utilizados, no como terapia, sino como castigo para disuadir los y las pacientes y obligarlos a renunciar a su identidad de género y orientación sexual, lo cual puede implicar incluso “violaciones correctivas” en espacios que aprovechan su carácter privado o hasta secreto para escapar de cualquier tipo de control y regulación.**

Además de no contar con sustento científico en el área de la psicología ni de la medicina, estas pseudo-terapias son una **práctica abiertamente discriminatoria**, en las cuales se consideran a la orientación sexual y la identidad de género como objeto “válido” de intervención de terceros al punto de tener como fin último su reconversión, pese a que, tanto la orientación sexual como la identidad de género son categorías protegidas por el artículo 1.1 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH) y por el numeral 33 de la Constitución Política. Aunado a ello, se han acreditado graves trastornos psicológicos y/o psiquiátricos relacionados con estas intervenciones, violencia psicológica y agresiones físicas como parte de las estrategias para curar la orientación sexual o la identidad de género de una personas, actuaciones que entran en franca incompatibilidad con las disposiciones de los artículos 21 (derecho a la salud física y psíquica), 28 (autonomía de la voluntad) y 40 (tratamientos crueles, inhumanos o degradantes) de la Constitución Política de Costa Rica como a continuación se expondrá.

1. **Las terapias aversivas que tiene por objeto curar la expresión de género, la identidad de género o la orientación sexual contravienen el numeral 33 de la Constitución Política y 1.1 de la CADH.**

El presente informe se asienta sobre **los principios de igualdad y de no discriminación**, los cuales son la base esencial de cualquier Estado que se considere como Social y Democrático de Derecho, tal cual es Costa Rica. Estos principios han sido declarados por múltiples instrumentos normativos que protegen los derechos humanos, así como por la propia ***Constitución Política*** costarricense que señala en su numeral 33 que “Toda persona es igual ante la ley y no podrá practicarse discriminación alguna contraria a la dignidad humana[[3]](#footnote-3)”.

Por su parte, la ***Declaración Universal de los Derechos Humanos*** dispone en su artículo primero que “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros[[4]](#footnote-4)”. Mientras que su numeral 2º señala que “Toda persona tiene los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición[[5]](#footnote-5)”. Por su parte, el numeral 7º establece que “Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación[[6]](#footnote-6)”.

En cuanto al ***Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*** también tutela los principios de igualdad y de no discriminación en su artículo 2º, inciso 1, el cual dispone:

Cada uno de los Estados Partes en el presente Pacto se compromete a respetar y a garantizar a todos los individuos que se encuentren en su territorio y estén sujetos a su jurisdicción los derechos reconocidos en el presente Pacto, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social[[7]](#footnote-7).

Mientras que el ***Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales***, viene a reiterar lo antes mencionado en su artículo 2º, inciso 2, al establecer “Los Estados Partes en el presente Pacto se comprometen a garantizar el ejercicio de los derechos que en él se enuncian, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social[[8]](#footnote-8)”.

A nivel interamericano, se tiene que la ***Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre*** del año 1948, establece en su segundo numeral que “Todas las personas son iguales ante la Ley y tienen los derechos y deberes consagrados en esta declaración sin distinción de raza, sexo, idioma, credo ni otra alguna[[9]](#footnote-9)”. En el tanto que en la ***Convención Americana sobre Derechos Humanos***, prevé la protección de los principios de igualdad y de no discriminación en su artículo 1 de la siguiente manera:

1. Los Estados Partes en esta Convención se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social[[10]](#footnote-10).

Los instrumentos internacionales de protección de los derechos humanos antes citados, los cuales forman parte del bloque de constitucionalidad de Costa Rica, son ejemplos de unos de los muchos preceptos jurídicos que consagran los principios de igualdad y de no discriminación. Lo que viene a resaltar la importancia que dichos principios poseen dentro del ordenamiento jurídico nacional.

De modo que en Costa Rica, en atención a los principios de igualdad y de no discriminación, no se pueden realizar acciones u omisiones que conlleven a distinciones, exclusiones, restricciones o preferencias que busquen, o que tengan como consecuencia, anular o menoscabar el ejercicio de derechos humanos y libertades fundamentales sobre la base de la orientación sexual, la identidad o expresión de género de las personas.

Respecto a este tema, la Corte IDH se pronunció de la siguiente manera:

66. Ahora bien, la Corte recuerda que no toda diferencia de trato será reputada discriminatoria, sino sólo aquella que se base en criterios que no puedan ser racionalmente apreciados como objetivos y razonables, es decir, cuando no persigue un fin legítimo y no existe una relación razonable de proporcionalidad entre los medios utilizados y el fin perseguido. Asimismo, en casos de tratos diferentes desfavorables, cuando el criterio diferenciador se corresponde con uno de aquellos protegidos por el artículo 1.1 de la Convención que aluden a: i) rasgos permanentes de las personas de los cuales éstas no pueden prescindir sin perder su identidad; ii) grupos tradicionalmente marginados, excluidos o subordinados, y iii) criterios irrelevantes para una distribución equitativa de bienes, derechos o cargas sociales, la Corte se encuentra ante un indicio de que el Estado ha obrado con arbitrariedad[[11]](#footnote-11).

En suma, se puede establecer que el principio de no discriminación se ve infringido cuando se produce una conducta, activa u omisiva, que violenta, entre otros, el principio de igualdad, así como el de dignidad humana, al llevarse a cabo una diferenciación que genera una degradación del ser humano sin que medie una justificación objetiva y razonable. En el caso de los miembros de la población LGBTI, muchas veces son víctimas de actos discriminatorios que tienen como causa su orientación sexual y/o su identidad o expresión de género o sexual, por lo que los mismos carecen de toda justificación.

1. **Los tratamientos de reconversión de orientación sexual, expresión e identidad de género son catalogados como tratos crueles, inhumanos y degradantes que contravienen el artículo 40 de la Constitución Política.**

Sobre este aspecto, resulta de importancia considerar lo dicho por el Experto Independiente sobre la protección contra la violencia y la discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género, el señor Víctor Madrigal-Borloz, quien en una entrevista realizada durante el año 2018 sostuvo que los métodos utilizados como terapias correctivas con el propósito de cambiar a los miembros de la comunidad LGBTI son considerados tratos crueles, degradantes, inhumanos y, en ciertos casos, pueden configurarse en tortura. En ese sentido, el mencionado experto señaló que:

Puede haber tortura porque existen países en los cuales entre el abanico de cosas que se hacen para convertir a mujeres lesbianas es someterlas a violaciones correctivas, es decir se viola a la mujer lesbiana con el propósito falso de que a través de ello disfrute la relación sexual. Se puede decir que es un trato degradante, porque busca degradar la calidad de la persona con base en imponerle una etiqueta de enferma[[12]](#footnote-12)”.

Lo anterior concuerda con lo dicho por el Comité contra la Tortura de las Naciones Unidas respecto al caso Uttan Mondal contra Suecia del año 2011. En dicho caso, el comité consideró que las prácticas de conversión se consideran tortura y señaló que:

Si la persona en cuestión sería deportada a un Estado donde hay denuncias o evidencia de que la persona ha estado o estaría en riesgo de ser víctima de violaciones basadas en la orientación sexual, identidad de género, expresión de género o características sexuales que constituyen tortura, como la penalización de las relaciones homosexuales consentidas entre adultos, o la criminalización de formas particulares de expresión de género, o actividades destinadas a promover los derechos humanos de personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales (LGBTI), intrusivas exámenes forenses no consensuados como prueba de actos sexuales del mismo sexo, crímenes de odio, violaciones correctivas, matrimonio forzado, violencia basada en el honor, terapias de conversión, violencia agravada en detención, cirugías de reasignación de sexo sin consentimiento o intervenciones médicas dirigidas a la determinación del sexo sin el consentimiento efectivo de la persona afectada.

Por su parte, la misma Organización Mundial de la Salud, en la actualización de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE), que entrará a regir en el año 2020, ha excluido a la transexualidad de la lista de enfermedades mentales. Lo cual constituye todo un logro en la tutela de los derechos de las personas trans y de la población LGBTI en general.

Asimismo, con el proyecto legislativo en estudio se podría cumplir con lo dispuesto en el principio 18 sobre la protección contra abusos médicos contenido en los ***Principios de Yogyakarta sobre la Aplicación del Derecho Internacional de Derechos Humanos a las Cuestiones de Orientación Sexual e Identidad de Género***. Dicho principio establece que “Ninguna persona será obligada a someterse a ninguna forma de tratamiento, procedimiento o exámenes médicos o psicológicos, ni a permanecer confinada en un centro médico, en base a su orientación sexual o identidad de género. Con independencia de cualquier clasificación que afirme lo contrario, la orientación sexual y la identidad de género de una persona no son, en sí mismas, condiciones médicas y no deberán ser tratadas, curadas o suprimidas[[13]](#footnote-13)”.

De modo que el Estado costarricense, con la aprobación del proyecto de ley en estudio, comenzaría a llevar a cabo actos que permitan cumplir con lo dispuesto por el mencionado principio y con la normativa internacional sobre la materia. Esto debido a que estaría adoptando medidas legislativas que buscan prohibir prácticas médicas dañinas que se basan en la orientación sexual o la identidad o expresión de género de las personas LGBTI y que no poseen justificación científica ni médica.

Algunos de los tratos crueles, inhumanos y degradantes o tortura registrados como parte de estos tratamientos de reconversión se pueden enlistar los siguientes:

1. Violaciones correctivas[[14]](#footnote-14)
2. Privación de libertad
3. Aislamiento[[15]](#footnote-15)
4. Medicación forzada
5. Electrochoques
6. Agresiones físicas
7. Inanición y deshidratación
8. Insomnio provocado; entre otros.

El pasado 16 de mayo de 2018, la Organización de Estado Americanos (OEA) que las terapias de reconversión se catalogan dentro de los tratamientos forzosos y son una de las principales causas de las violaciones de los derechos humanos de las personas LGBTI:

El calificar a las personas LGBT como enfermas por su orientación sexual o identidad de género ha sido, y continúa siendo, una de las causas principales de las violaciones de los derechos humanos que enfrentan, incluidos los tratamientos forzados, como las llamadas "terapias de conversión". Hacer frente a estos desafíos guarda una estrecha relación con varias normas internacionales de derechos humanos y el fomento del ODS 3, relativo a la buena salud y el bienestar, que incluye "el acceso a servicios esenciales de atención médica de calidad[[16]](#footnote-16).

Por lo tanto, tratamientos de reconversión de orientación sexual, expresión e identidad de género son catalogados como tratos crueles, inhumanos y degradantes que contravienen el artículo 40 de la Constitución Política y por lo tanto requieren de la acción de la ley para que el Estado pueda prohibirlas y sancionarlas.

1. **Las pseudo-terapias de conversión son acciones privadas que perjudican a terceros, por lo cual no se encuentran amparadas en el artículo 28 constitucional y pueden ser prohibidas y sancionadas por ley.**

El artículo 28 constitucional recoge el principio de libertad y de autonomía individual, según el cual nadie puede ser inquietado ni perseguido por la manifestación de sus opiniones ni por acto alguno que no infrinja la ley; **sin embargo, aquellas acciones privadas que sí perjudican los derechos de terceros están dentro del ámbito de acción de la ley**:

Artículo 28.- Nadie puede ser inquietado ni perseguido por la manifestación de sus opiniones ni por acto alguno que no infrinja la ley.

Las acciones privadas que no dañen la moral o el orden públicos, o que no perjudiquen a tercero, están fuera de la acción de la ley. (…)

Al respecto la Sala Constitucional, desde larga data, ha indicado que el artículo 28 impone límites a las libertades públicas, por lo cual la acción emprendida por cualquier individuo o agrupación de individuos que en consecuencia perjudique a terceros, en el ámbito de sus derechos fundamentales, puede ser objeto de restricción, prohibición, sanción o regulación mediante ley:

Al hablar de las razones justas para imponer limitaciones a los derechos fundamentales debe hacerse obligada mención del artículo 28 constitucional; que establece los límites de las libertades públicas, de manera tal que "las acciones privadas que no sean contrarias a la moral, el orden público, ni dañen a terceros, se encuentran fuera del dominio de la ley." Estas consideraciones han sido reiteradas por esta Sala, incluso remitiéndose a antecedentes de la Corte Plena en función de tribunal constitucional. Por ejemplo, según sesión extraordinaria número 51 de las trece horas treinta minutos del veintiséis de agosto de mil novecientos ochenta y dos, cuando se dijo: "... el artículo 28 de la Constitución Política preserva tres valores fundamentales del Estado de Derecho costarricense: a.) el principio de libertad, b.) el principio de reserva de ley,...; y c.) el sistema de la libertad, conforme el cual las acciones privadas que no dañen la moral, el orden público o las buenas costumbres y que no perjudiquen a terceros están fuera de la acción, incluso, de la ley. Esta norma, vista como garantía implica la inexistencia de potestades reglamentarias para restringir la libertad o derechos fundamentales, y la pérdida de las legislativas para regular las acciones privadas fuera de las excepciones, de ese artículo en su párrafo 2°, el cual crea, así, una verdadera reserva constitucional" en favor del individuo, a quien garantiza su libertad frente a sus congéneres, pero, sobre todo, frente al poder público.[[17]](#footnote-17)

Aunado a ello, la Sala Constitucional en un fallo reciente también se explayó en relación con las terapias de reconversión y cómo éstas han sido una y otra vez desacreditadas por la ciencia y la técnica de manera mayoritaria, habida cuenta que perjudicaban a las personas que allí se “trataban” para ser curadas. Dicho pronunciamiento que data de 2013 tuvo por objeto de discusión la conferencia “Comprendiendo la homosexualidad hoy” que impartiera en aquel momento el médico español Jokin de Irala en el marco del V Congreso Centroamericano de Bioética en Costa Rica; actividad que había contado con una declaratoria de interés público, en virtud de la cual se instaba a las instituciones públicas a colaborar con recursos económicos para su puesta en marcha. La postura del Dr. Jokin de Irala defendía la premisa de que la homosexualidad sí era una enfermedad o patología:

De conformidad con el elenco de hechos probados, se tiene por demostrado que el conferencista y médico español Jokin de Irala dictará la conferencia “Comprendiendo la homosexualidad hoy” en el marco del V Congreso Centroamericano de Bioética. En esa conferencia, de Irala sostiene que el homosexualismo es una enfermedad y, por ende, puede ser curada mediante terapia. En cuanto a tal tesitura, la Sala estima procedente citar la posición técnica de diversos organismos internacionales especializados en salud. La OMS y la OPS han señalado que el homosexualismo no es una enfermedad o una patología, sino una preferencia sexual de las personas, una manifestación de su diversidad sexual. Precisamente, el 17 de mayo de 1992, la Asamblea Mundial de la Salud de la Organización Mundial de la Salud removió la homosexualidad de la lista de trastornos mentales cuando aprobó la Décima versión de la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades (CIE). Asimismo, la OPS ha advertido recientemente que los supuestos servicios de “curación” de personas homosexuales carecen de justificación médica y más bien representan una grave amenaza a la salud y el bienestar de personas; agrega que la homosexualidad no es un trastorno, enfermedad o patología y, por ello, no requiere cura (ver Comunicado de Prensa OPS/OMS, Washington, D.C., 17 de mayo de 2012, http://new.paho.org/chi/index.php?option=com\_content&view=article&id=436&Itemid=215). En ese mismo sentido, la Directora de la OPS señaló que: “Ya que la homosexualidad no es un trastorno o enfermedad, no requiere cura. En consecuencia, no existe indicación médica para el cambio de orientación sexual”. Según criterios técnicos de la OPS, existe el consenso profesional de que la homosexualidad es una variación natural de la sexualidad humana y no se puede considerar como una condición patológica.

Por su parte, el Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica ha señalado como posición oficial que “Nadie ha dicho que dicho Congreso no se realice, lo que se ha dicho y se ha mantenido es que al contener dentro de sus ponencias una que insita a la discriminación, al menoscabo de los derechos humanos y al odio hacia una minoría, no debe tener el respaldo del Estado el cual es garante de los derechos humanos de los costarricenses”. En igual sentido, la Asociación Costarricense de Psiquiatría (Asocopsi) ha aclarado a la opinión pública que la homosexualidad no es una enfermedad, por lo tanto, no es sujeta de curación; además, que “desde hace 37 años la homosexualidad no se considera un trastorno psiquiátrico y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la eliminó como trastorno mental el 17 de mayo 1990 por considerar, con criterios científicos, que no correspondía a una patología, sino que es parte de la diversidad del ser humano” (http://www.nacion.com/2010-04-23/Opinion/Foro/Opinion2344845.aspx?Page=2 En esa misma línea, el Colegio Profesional de Psicólogos de Costa Rica ha establecido su preocupación porque el Congreso de marras se le da un carácter oficial a una actividad que promueve terapias psicológicas actualmente prohibidas en nuestro país; asimismo, tal corporación afirma que la homosexualidad no es una enfermedad y, por lo tanto, no puede curarse o tratarse (http://psicologiacr.com/blog/cppcr-exige-derogatoria-en-decreto-de-interes-publico/). Igualmente, el Programa Interuniversitario en Bioética de la Universidad Nacional y de la Universidad de Costa Rica ha manifestado su posición oficial en el oficio número BIO -010-2013, según el cual: “Que falaciosamente y en nombre de la ciencia, se proclame que la homosexualidad es una enfermedad, no merece el interés público si no el oprobio social”.

Incluso, la propia Ministra de Salud, en su artículo “Salud y el Congreso de Bioética”, avala plenamente los criterios arriba citados de la OMS y la OPS y literalmente afirma:

“Se recomienda a las agrupaciones profesionales diseminar entre sus miembros documentos y resoluciones de instituciones y agencias nacionales e internacionales en las que se hace un llamamiento a despsicopatologizar la diversidad sexual y a prevenir el uso de intervenciones dirigidas a cambiar la orientación sexual.

“Se recomienda a las agrupaciones profesionales adoptar posicionamientos definidos y claros en materia de protección de la dignidad de las personas y definir acciones necesarias para prevenir y controlar la homofobia como problema de salud pública, que tiene efectos nocivos en el goce de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

Por todo lo anterior, queremos dejar claro ante la opinión pública que este Ministerio no avala ninguna terapia o tratamiento para la curación de algo que no es una enfermedad y más bien señala los riesgos que implican.” (http://www.nacion.com/2013-03-04/Opinion/Salud-y-el-Congreso-de-Bioetica.aspx).

En conclusión, se puede constatar que según el criterio mayoritario en el ámbito médico tanto nacional como internacional, la persona homosexual no es una persona enferma.

Ahora bien, en el ámbito científico, ciertamente resulta procedente que tesituras científicas contrarias al criterio mayoritario sean expuestas y defendidas, pues ello se encuentra tutelado por el derecho fundamental a la libertad de opinión.[[18]](#footnote-18)

Sobre la base del principio de dignidad humana, la Sala Constitucional declaró con lugar el recurso de amparo y anuló el acuerdo número DM-FP-4014-12 del 26 de noviembre de 2012, emitido por el Poder Ejecutivo, en el cual se había declarado de interés público y nacional dicho Congreso. Particularmente, en Magistrado Jinesta Lobo dio razones adicionales en dicho voto indicando el congreso quebrantaba “los derechos a la libre autodeterminación de la personalidad, concretamente a definir libremente la orientación sexual y el derecho a la igualdad y no discriminación del que gozan esos colectivos”. El Magistrado Armijo Sancho indicó era una discriminación arbitraria, contraria a la dignidad personal de la población LGBTI.

Finalmente, la Sala Constitucional en el voto Nº 10404-2013 de las 16:00 del 31 de julio del 2013 señaló que como parte de los reportes acreditados en relación con las terapias de reconversión se encuentran tratos degradantes, acoso sexual y violencia física:

Como factor agravante, se han recibido reportes de que los tratos degradantes, el acoso sexual y la violencia física suelen ser o pueden ser elementos que componen las supuestas “terapias”. Resulta “más inquietante”, señala el documento, que los supuestos servicios de “reconversión sexual” muchas veces se presten de manera clandestina. También se ha recibido información de adolescentes que fueron sujetos a intervenciones de “reparación” de manera involuntaria, y en algunos casos hasta privados de su libertad e incomunicados por varios meses, indica este posicionamiento técnico[[19]](#footnote-19).

Cabe indicar que aunado a lo anterior, el principio de libertad, examinado desde el punto de vista de la o el paciente que recibe estos tratamientos o pseudo-terapias, se ve lesionado en tanto **la persona es sometida a maltratos y castigos (que como adelante se detallará, son catalogados como tratos crueles, inhumanos y degradantes) a través de los cuales se ve obligada o forzada a renunciar a determinados comportamientos o pensamientos con el fin de evitar tales afectaciones a su integridad y salud**.

En conclusión, las prácticas de reconversión de la orientación sexual o de la identidad de género de las personas perjudican la salud e integridad físicas y psíquicas de quienes las reciben, personas que son sometidas a múltiples y alternativos tratos crueles, inhumanos y degradantes en clara contravención, no sólo del artículo 40 constitucional, sino que dichos centros donde se llevan a cabo o quienes las realizan **no cuentan con el respaldo del principio de libertad señalado en el artículo 28 por atentar abiertamente contra de los derechos de terceros**. Por lo tanto, pueden ser objeto de prohibición y sanción, según lo señalado en el expediente legislativo No. 20970.

1. **Las terapias de reconversión atentan abiertamente contra la salud de las personas que las reciben y el Estado es garante y protector del derecho a la salud consagrado en el artículo 21 constitucional.**

Si bien el artículo 21 de la Carta Magna hace referencia al derecho a la vida; la Sala Constitucional ha derivado de allí el derecho a la salud:

La jurisprudencia de esta Sala es reiterativa en el tema de la protección a la salud como derecho derivado del artículo 21 de la Constitución Política y la obligación de los funcionarios públicos no solo de proteger ese derecho sino de no violarlo. El Estado es quien le corresponde velar por la salud pública, impidiendo que se atente contra ella. La preponderancia de la vida y de la salud, como valores supremos de las personas, están presentes y se señalan como de obligada tutela para el Estado, no sólo en la Constitución Política, sino también en diversos instrumentos internacionales suscritos por el país como la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Convención Americana sobre Derechos Humanos, de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos[[20]](#footnote-20).

Aunado a los tratos crueles, inhumanos y degradantes que se utilizan como castigo o herramienta disuasoria de la identidad y expresión de género o la orientación sexual, estas terapias atentan abiertamente contra el derecho a la salud de las personas que son sometidas a ellas. Las personas pueden estar expuestas a períodos prolongados de inanición y deshidratación, agresiones físicas y medicación forzada o incluso electrochoques. Si bien estos se encasillan como tratos inhumanos y degradantes, también tienen secuelas en la salud de los y las pacientes.

En el año 2012, tanto la Organización Mundial de la Salud como la Organización Panamericana de la Salud emitieron una declaración conjunta bajo el nombre “Terapias de cambio de orientación sexual no tienen justificación médica y amenazan la salud de las personas”. En dicha declaración, dichos organismos hace un llamado a los diversos actores sociales con el propósito de exponer que las prácticas de conversión de la orientación sexual causan graves amenazas a la salud de las personas que las reciben, siendo que no existe sustento científico que permita probar su eficacia, sino que, por el contrario, dichas terapias llegan a causar graves daños a la salud física y mental de las personas[[21]](#footnote-21).

Esta Declaración conjunta fue reseñada por la propia Sala Constitucional en el voto Nº 10404-2013 de las 16:00 del 31 de julio del 2013 e indicó lo siguiente:

El documento técnico de la OPS señala que existe un consenso profesional en que la homosexualidad es una variación natural de la sexualidad humana y no se puede considerar como una condición patológica. Sin embargo, varios órganos de las Naciones Unidas han constatado que aún existen supuestas “clínicas” o “terapeutas” que promueven tratamientos que pretenden cambiar la orientación sexual de personas no heterosexuales.

En este posicionamiento técnico se observa que no existe ningún estudio científico riguroso que demuestre la eficacia de los esfuerzos de cambio de orientación sexual. Al mismo tiempo, constata que hay muchos testimonios sobre los daños graves a la salud mental y física que estos “servicios” pueden causar. La represión de la orientación sexual ha sido asociada con sentimientos de culpa y vergüenza, depresión, ansiedad, e inclusive suicidio[[22]](#footnote-22).

En tal sentido, no existe margen de duda sobre las consecuencias en la salud de las personas que se ven expuestas a estos tratamientos inhumanos para obligar a las personas a renunciar a su identidad o expresión de género u orientación sexual, lo cual puede implicar otras consecuencias aún más trágicas como la depresión, la ansiedad y el suicidio. De allí, la imperante necesidad de que el Estado tenga herramientas para prohibir y sancionar a quienes desarrollan este tipo de tratamientos que redundan en tratos inhumanos, crueles y degradantes.

1. **Proyecto de Ley Nº 20.970 para prohibir las terapias de reconversión en Costa Rica.**

El día 4 de setiembre de 2018 fue presentado por parte del diputado José María Villalta el expediente Nº 20.970 con el objetivo de prohibir todas aquellas “terapias” dirigidas a revertir o modificar con fines de una pretendida “curación” la orientación sexual o la identidad de género de las personas LGBTI, ya que carecen por completo de fundamento científico, implican graves riesgos para la salud y constituyen una práctica discriminatoria que violenta la dignidad humana. El 2 de julio de 2019 el proyecto de ley fue dictaminado de manera afirmativa por la Comisión Legislativa de Derechos Humanos y remitido a plenario el 18 de julio de 2019. A partir del 3 de setiembre ingresó en el orden del día del plenario legislativo.

El texto propuesto del proyecto de ley es el siguiente:

* Por lo anteriormente expuesto, rendimos **DICTAMEN AFIRMATIVO DE MAYORÍA** sobre esta iniciativa, recomendando al Plenario Legislativo la aprobación del siguiente texto:

**LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA**

**DECRETA**

**ADICIÓN DE LOS ARTÍCULOS 35 BIS, 68 BIS, 384 BIS Y DE UN INCISO E)**

**AL ARTÍCULO 260 DE LA LEY GENERAL DE SALUD, N.° 5395**

**DE 30 DE OCTUBRE DE 1973 Y SUS REFORMAS**

ARTÍCULO ÚNICO- Se adicionan un nuevo artículo 35 bis, un nuevo artículo 68 bis, un nuevo inciso e) al artículo 260 y un nuevo artículo 384 bis a la Ley General de Salud, Ley N.° 5395, de 30 de octubre de 1973 y sus reformas. El texto dirá:

TÍTULO I

(…)

CAPÍTULO II

De los derechos y deberes relativos a la

Recuperación de la salud personal

(…)

Artículo 35 bis-Queda prohibido coaccionar o forzar a una persona a esconder, modificar o negar sus características sexuales, identidad de género, expresión de género u orientación sexual, así como a someterle atratamientos aversivos de cualquier índole que pretendan convertir, revertir o modificar a modo de pretendida curación sus características sexuales, expresión de género, identidad de género u orientación sexual y que representen una amenaza para su salud física y mental, bienestar y/o libertad individual. De lo anterior se exceptúa todo tratamiento y servicio de salud de tipo afirmativo del género y sexualidad sustentado en criterios científicos según estándares internacionales, realizados por profesionales en ciencias de la salud incorporados a su respectivo colegio profesional, que obedezcan a la propia decisión de la persona y tengan por finalidad asegurar su propio derecho a la salud y a la identidad.

(…)

TÍTULO II

(…)

CAPÍTULO II

(…)

SECCIÓN I

De los deberes y restricciones en el ejercicio de las

Profesiones y oficios en ciencias de la salud

(…)

Artículo 68 bis- Queda prohibida cualquier terapia aversiva que pretenda suprimir, revertir o modificar a modo de pretendida curación las características sexuales, expresión de género, identidad de género u orientación sexual de cualquier persona. Esta prohibición no afecta los tratamientos y servicios de salud de tipo afirmativo del género y sexualidad, que tengan por finalidad asegurar su propio derecho a la salud y a la identidad que se encuentren sustentados en criterios científicos según estándares internacionales y realizados por profesionales en ciencias de la salud incorporados en su respectivo colegio profesional.

(…)

SECCIÓN VI

(…)

Artículo 260- Queda prohibida toda propaganda o publicidad engañosa o ambigua que pueda ser perjudicial para la salud de las personas, o que pueda inducir a error al público en asuntos relativos a su conservación o recuperación.

Se estima especialmente engañosa y perjudicial, para los efectos de esta ley y sus reglamentos, la propaganda hecha por cualquier medio de comunicación sobre:

(…)

e) Las terapias aversivas que pretendan suprimir, revertir o modificar a modo de pretendida curación las características sexuales, expresión de género, identidad de género u orientación sexual de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales, según lo dispuesto en el artículo 68 bis de esta ley.

(…)

LIBRO III

(…)

TÍTULO I

(…)

CAPÍTULO II

De las contravenciones contra la salud

Artículo 384 bis- Sin perjuicio de las sanciones penales que pudieran proceder, la violación a las prohibiciones contenidas en los artículos 35 bis, 68 bis y 260, inciso e) será sancionada:

a) Con pena de sesenta a cien días multa.

b) La inhabilitación del ejercicio de la profesión, por parte del colegio profesional que corresponda, hasta por un lapso de tres años tratándose de una persona física y la cancelación de la respectiva licencia o permiso sanitario de funcionamiento, a la respectiva persona jurídica, en caso de reincidencia.

Rige a partir de su publicación.

**DADO EN LA SALA DE SESIONES DE LA COMISIÓN LEGISLATIVA IV.** San José, a los dos días del mes de julio del año dos mil diecinueve.

Por lo tanto, se considera que con la adición de los artículos 35, 68 bis, 384 bis y de un inciso e) al artículo 260 a la Ley General de Salud, n.° 5395, se constituye un importante inicio en la lucha por prohibir, en el campo de la salud, las terapias de reconversión. Sin embargo, debe hacerse énfasis en la necesidad de ampliar dicha prohibición más allá del personal profesional en el campo de la salud pues la realidad indica que otras personas no profesionales realizan este tipo de prácticas con motivaciones morales y religiosas contra las personas LGBTI.

1. **¿Cuáles son los esfuerzos actuales de los Estados para aumentar su conocimiento de las prácticas de la llamada “terapia de conversión”? ¿Existen esfuerzos para producir información y datos sobre estas prácticas?**
2. **¿Qué tipo de información y datos recopilan los Estados para comprender la naturaleza y el alcance de las llamadas “terapias de conversión” (por ejemplo, mediante inspecciones, investigaciones, encuestas)?**

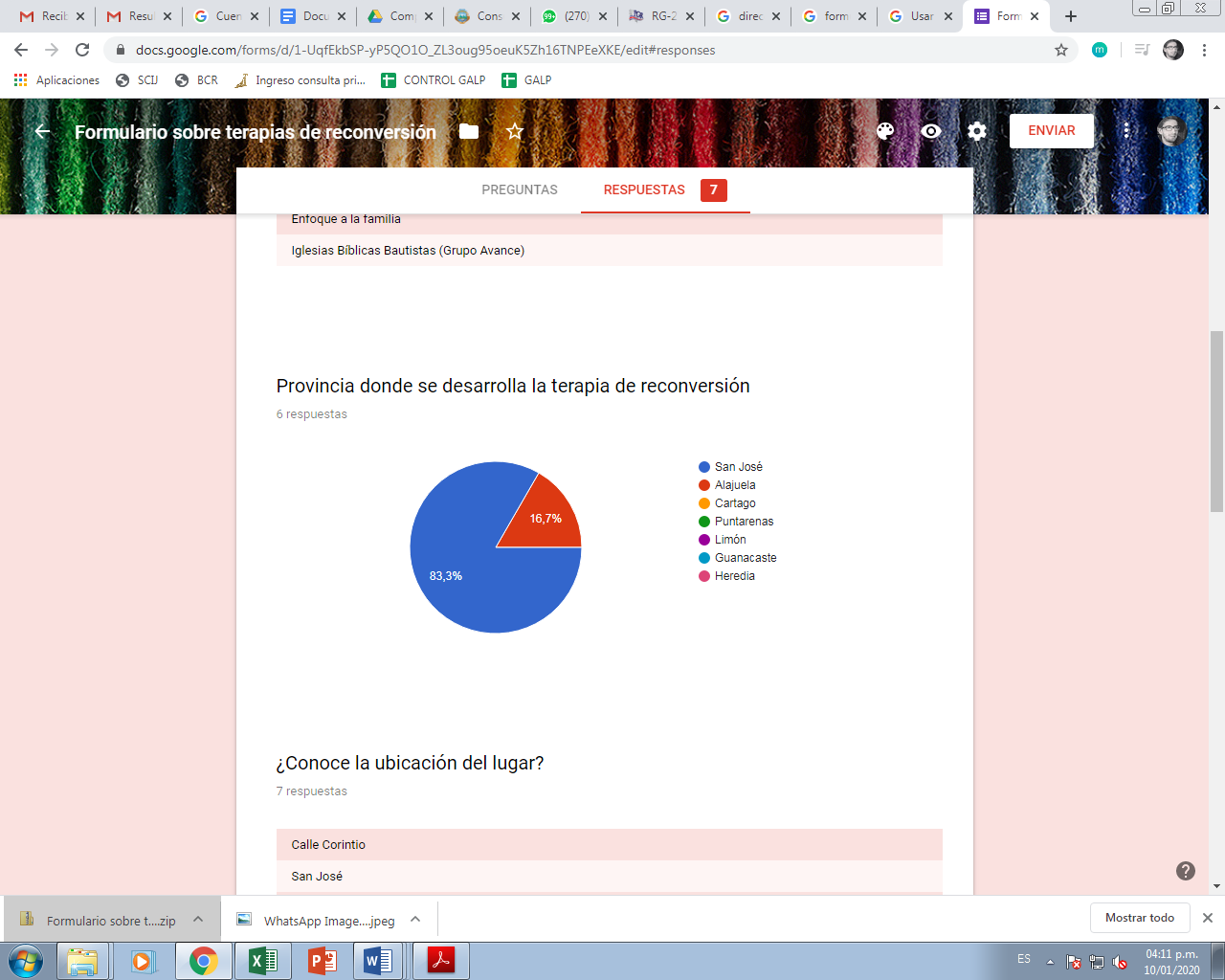
Ambas preguntas se responden de forma conjunta.

El Comisionado de la Presidencia para asuntos de la población LGBTIQ realizó el 27 de mayo de 2019 una encuesta en línea sobre terapias de “reconversión” en la cual se indicaba a las personas lo siguiente:

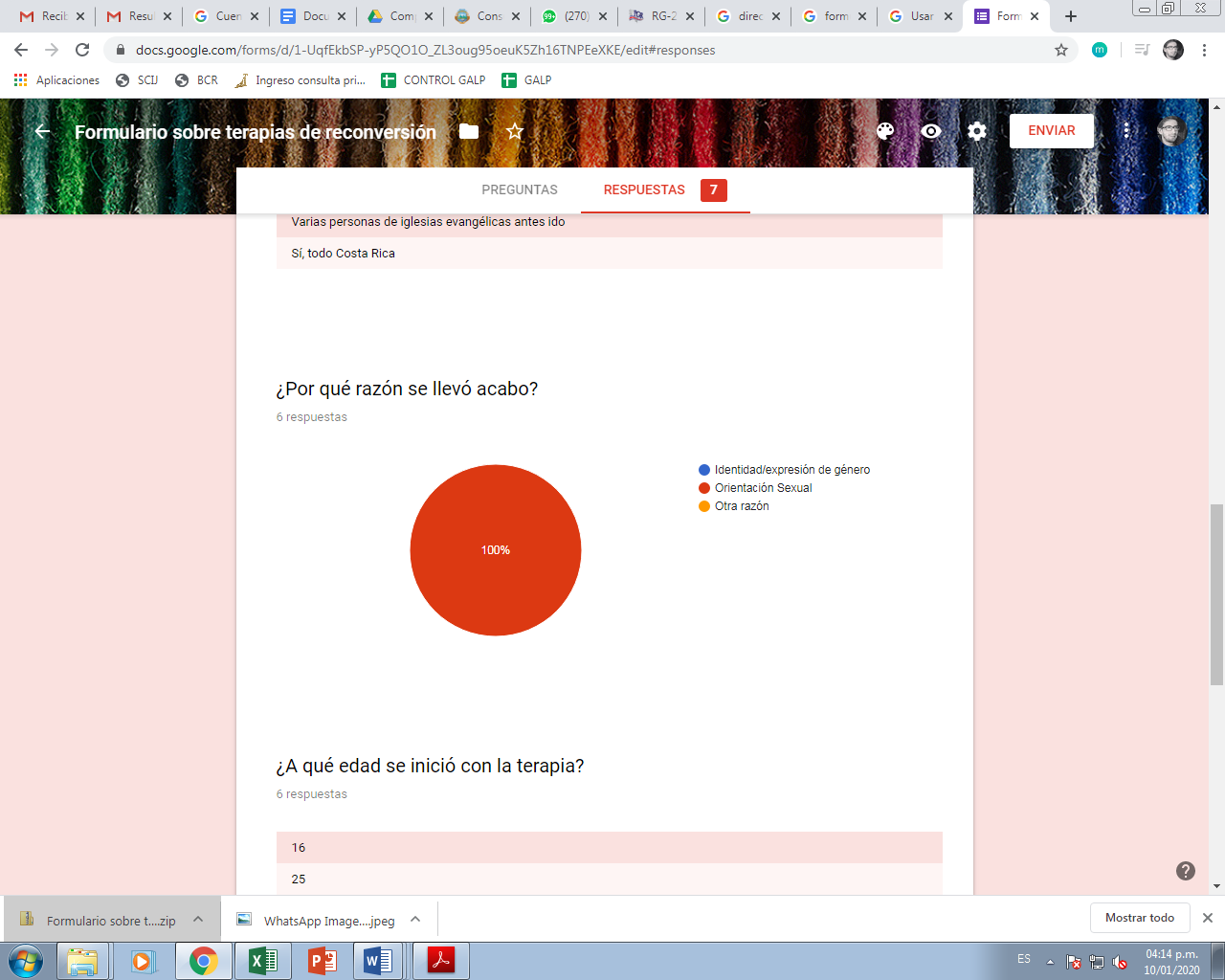
*En Costa Rica existen personas profesionales y otras no profesionales que practican las llamadas “terapias de reconversión” o “terapias de restauración” para personas LGBTIQ+ pese a que en la literatura científica no existe evidencia de que sea posible modificar la orientación sexual, tampoco la identidad de género y sexual.*

*Estas pseudo terapias se relacionan con tratos crueles, inhumanos y degradantes (contrarios al artículo 40 de la Constitución Política) tales como violaciones correctivas, privación de libertad, aislamiento, medicación forzada, electrochoques, agresiones físicas y psicológicas, inanición y deshidratación, insomnio provocado; entre otros.*

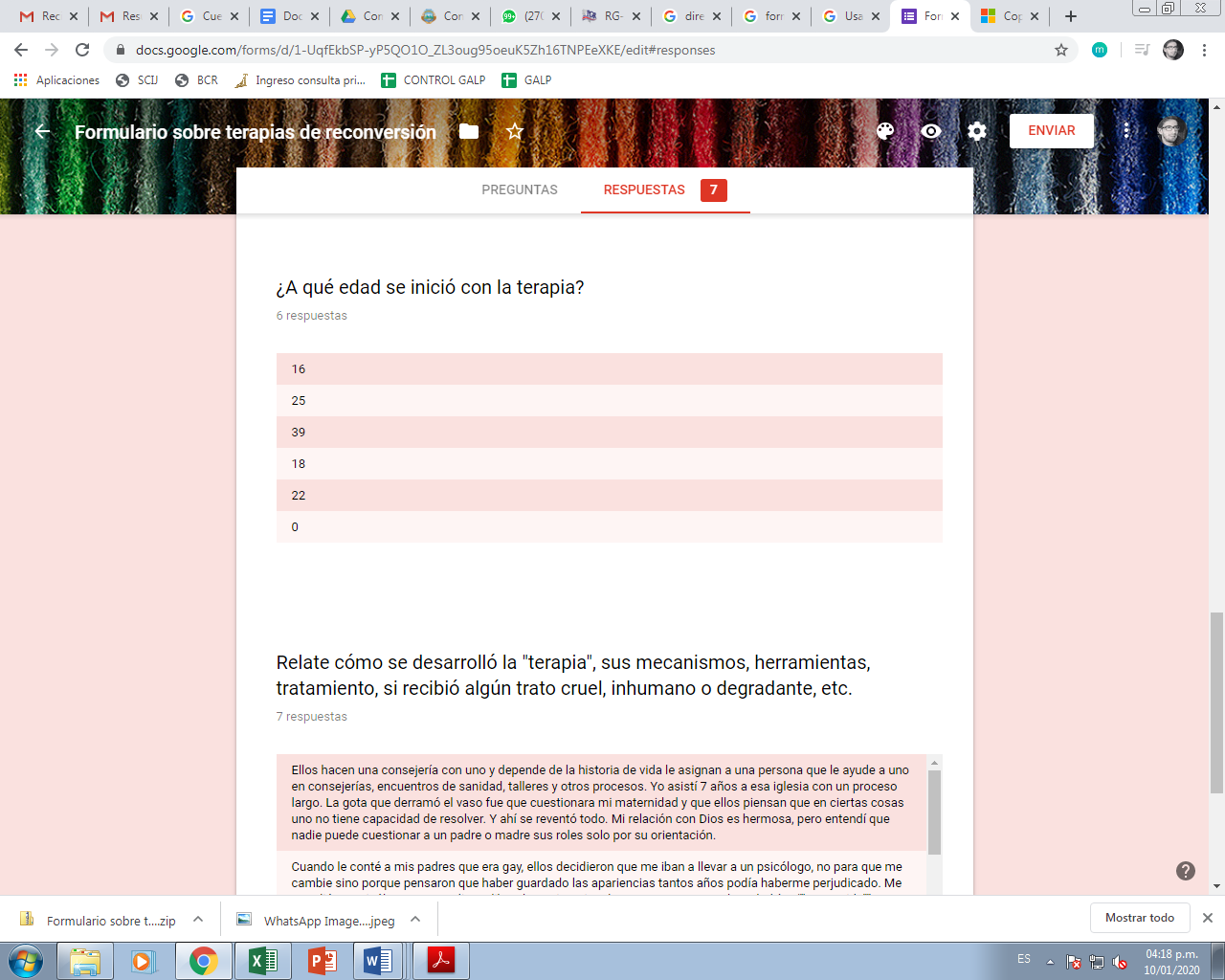
De la consulta se obtuvieron 7 respuestas, de las cuales la mayoría indicó haber enfrentado una práctica de estas en San José (capital), una en la provincia de Alajuela y otra persona no respondió la provincia:



Se consultó si fue por razones de identidad de género u orientación sexual, de lo cual todas las personas respondieron que por orientación sexual:



Asimismo, respecto a la pregunta de a qué edad se inició la terapia, las respuestas fueron las siguientes:



En una respuesta abierta de “¿cómo se desarrolló la "terapia", sus mecanismos, herramientas, tratamiento, si recibió algún trato cruel, inhumano o degradante, etc.?, estas fueron las respuestas textuales:

|  |
| --- |
| Ellos hacen una consejería con uno y depende de la historia de vida le asignan a una persona que le ayude a uno en consejerías, encuentros de sanidad, talleres y otros procesos. Yo asistí 7 años a esa iglesia con un proceso largo. La gota que derramó el vaso fue que cuestionara mi maternidad y que ellos piensan que en ciertas cosas uno no tiene capacidad de resolver. Y ahí se reventó todo. Mi relación con Dios es hermosa, pero entendí que nadie puede cuestionar a un padre o madre sus roles solo por su orientación. |
| Cuando le conté a mis padres que era gay, ellos decidieron que me iban a llevar a un psicólogo, no para que me cambie sino porque pensaron que haber guardado las apariencias tantos años podía haberme perjudicado. Me atendió un psicólogo que me dio un libro de testimonios de personas que orando se habían “”convertido”” por suerte mis papás me dijeron aquí no vas a volver y se disculparon |
| No la recibí yo, pero sí recibió el inicio uña amiga. Y la dirigente de dicha reconversión era mi tía. |
| Era un "grupo de apoyo" que se llamaba "Volviendo al modelo del padre", lo componían hombres de diferentes edades, y lo dirigía un pastor evangélico de la teología de la prosperidad, que se llama Alvaro Aguilar Zeledón. La reunión se realizaba los días sábados, y era estrictamente obligatorio asistir. Para cada sábado había que llevar un diario con diversas tareas que había que cumplir: no masturbarse, no ver pornografia, orar, hacer deportes de contacto (ya que estaba mal hacer danza o teatro porque promovían la homosexulidad), hacer ayuno espiritual, ir a la iglesia. El liderazgo que mantenía este señor, era muy violento ya que leyendo los correos antiguos en conversaciones que mantenía con el, constantemente me disculpaba por no haber asistido a la reunión con mucho temor de que se enojara, porque era una persona que le costaba mucho controlar sus emociones. En uno de sus correos, me expulsa del grupo, mencionado literalmente:  "Hay un reglamento y éste no es para desobedecerlo, sino todo lo contrario para obedecerlo. No puedo permitir que una persona cambie los lineamientos del Ministerio. Lo siento pero usted ya tuvo sus oportunidades, no tengo disponibilidad de atenderle nuevamente, pues siento que mi tiempo vale y que el enemigo pretende agotarme con gente que no sabe responder. Pues si usted piensa que está pagando su tiempo, debe saber que lo que cobro no es pago para el esfuerzo realizado. Es realmente un ministerio, el cual realizo solamente por llamamiento de Dios. Pero debo cuidarlo, y no quiero que con esos comportamientos pueda dar pie para que suceda lo que ya ha ocurrido con otros ministerios de redención sexual, que han tenido que cerrar por la falta de seriedad con que ellos se han tratado. No puedo observar su comportamiento para con el grupo y no reaccionar."  Tambien dentro sus dinámicas de "reconversión sexual", era la realización de congresos de conversación sexual, los cuales claramente no eran gratuitos y se hacían en iglesias evangélicas, hubo uno en 2011 en la Iglesia Oasis de Grecia, Alajuela, los congresos estaban a cargo de la Organización Exodus (http://www.congresosexodus.org/) a los cuales acudían personas de diversos países reconvertidas del lesbianismo, homosexualidad, prostitución; psicólogos con "recetas" en libros para la reconversión sexual. Otra de sus dinámicas eran retiros espirituales, tipo campamentos, en donde se participaba practicante todo el día y parte de la tarde/noche de actividades relacionadas a oraciones, predicas y exorcismos.  El Señor Aguilar, no tenia ninguna formación como psicólogo, sin embargo hablaba de terapia, y una de sus tesis era que el homosexual esta en una búsqueda constante del "homosentimiento" que uno siente por su padre, y que por la deteriorara construcción afectiva de un padre abusivo, alcoholico y/o ausente, el homosexual busca este amor en otros hombres, por ello el nombre de "volviendo al modelo del padre", porque desde su creencia dios era el único "padre" que podía suplir este necesidad emocional. Esto lo motivaba a "ministrar" e "interceder", actos en los que se ora y se imponen manos en otra persona, apelando desde esta emocionalidad; lo que se convertia en un acto emocional sumamente violento porque generaba un sentimiento de rechazo por el padre biológico y abrir heridas emocionales por las vivencias familiares de la infancia, con la creación de una idea utópica de que solo dios puede cambiar.  Los contactos que tengo de el son: 22143303 y agaz\_2@yahoo.com  https://www.facebook.com/alvaro.a.zeledon/timeline?lst=1002152793%3A1249167759%3A1548116155 |
| Yo no la recibí pero dos casos cercanos si me comentaron y uno que fue termino suicidándose |
| Yo nací y crecí en éste sistema Bíblico Bautista, en el cual son muy extremistas en cualquier tema que se ponga en la mesa. En mi infancia y en mi pubertad yo me dí cuenta que me gustan los hombres y lo ví natural siendo niño. Cuando crecí, no sólo la sociedad en general fue cruel, sino que éste lugar fue foco de crueldad y rechazo. Nunca se me sometió a "terapia" directa porque nunca hice saber a nadie de mi orientación por miedo a rechazos o "que me echaran" del lugar. Pero la afectación no fue menor. Siendo niño crecí ahí escuchando que yo "soy un pervertido", "soy una abominación delante de 'dios'", " que todo lo que yo soy está mal y debe cambiar y ser "restaurado". Recuerdo y nunca se me olvidará la "campaña" que hicieron donde el objetivo era hacerle a la congregación creer que cada una de las personas LGBTIQ+ estamos "sedientos" buscando niños y niñas para así "convertirlos" y hacerlos LGBTIQ+ ya que no podemos reproducirnos, así que lo que nos queda es "reclutar", como si estuvieramos en una especie de "guerra".  La conversión trata de convencerte a ti mismo de todo lo anterior, aceptar que no eres nada y que debes aceptar que eres un pervertido y que eres un pedófilo y luego pedir al cielo que tus hormonas cambien. Te recomiendan vivir sólo, no casarte ni vivir con nadie ya que estar con un hombre jamás lo debes hacer, es lo que se evita. Si te casas con una mujer, debes tener aprobación pastoral ya que tú matrimonio puede fallar y necesita guía (fallar por obvias razones que ellos mismos saben). Si no lo quieres así, entonces te queda la soledad, así que te espera una vida sola sin satisfacción personal ni sexual. Te convencen de que jamás serás feliz si sigues "pensando así", te convencen de que una persona LGBTIQ+ no es capaz de amar, así que nadie te amará. Te hacen creer que decidiste ésto y que debes decidir bien, corregirte, tú mismo te perdiste, dios nunca te haría homosexual. Y si la terapia no funciona eres tú el culpable que no quiere cambiar. Así que cualquiera que sea el resultado, eres el culpable de no tener resultados "existosos." Por varios años lograron que yo quisiera cambiar, para ser sincero, lo desee con todo mi corazón, pero nunca lo logré, porque no hay nada que cambiar. A raíz de eso, a mis 15 años traté por primera vez quitarme la vida, ya que "nunca seré feliz" (pensamiento implantado por ellos). Por suerte, me faltó valor para hacerlo, pero sí lo intenté al menos 3 veces.  Gracias a la vida y a mí salida de ése sistema pude darme cuenta que yo soy completo, soy buena persona, soy valiente, tengo valor y que soy amado y sé amar. Tengo una relación estable con mi novio-pareja de más de 2 años y medio, de puro amor, respeto y admiración, cuando me enseñaron que una relación homosexual no la sustenta nada y que no hay amor ahí, sino sólo egocentrismo, por lo tanto, me enseñaron a esperar que sí "decidía" ése camino, no me esperaban relaciones largas de no más de meses, obviamente se equivocaban.  Mi caso sea quizá un poco complicado ya que, al menos la mayoría de mi familia por parte de mi padre son todos pastores, líderes religiosos y guías espirituales, y todos esperan que seas igual a ellos. Mi familia nuclear, después de salir del closet me aceptaron ( a su manera) pero los demás (tíos, tías, primos, primas...) No sé de ellos desde hace 3años (tiempo de haber salido del closet). Incluso, una de las "tías" vino a mi casa cuando se enteró a decirme todo lo que mencioné en la lista anterior.  Estoy fuera del sistema gracias a la educación y a él apoyo de otros familiares y amigos, pero todos los días pienso en esas niñas y niños, así como yo, creciendo en un sistema de autodestrucción, del cuál yo sobreviví, pero me preocupan esas vidas.  Grácias por el espacio, y espero ser escuchado, visto y leído y que mi comentario ayude a detener, erradicar y castigar éste tipo de sistemas de odio e ignorancia. |

1. **¿Existen instituciones, organizaciones o entidades estatales involucradas en la ejecución de las prácticas de la llamada “terapia de conversión”? En caso afirmativo, ¿qué criterios se han seguido para considerarlos como una forma válida de acción estatal?**

Ninguna institución, organización o entidad estatal en Costa Rica ejecuta prácticas relacionadas con la llamada “terapia de conversión”.

1. **¿Alguna institución del Estado ha adoptado una posición en relación con las prácticas de la llamada “terapia de conversión”, por ejemplo:**
2. **Entidades o dependencias del Estado encargas de las políticas públicas;**
3. **Órganos parlamentarios;**
4. **El poder judicial;**
5. **Instituciones Nacionales de Derechos Humanos u otras instituciones del Estado;**
6. **Cualquier otra entidad u organización**

El día 4 de setiembre de 2018 fue presentado por parte del diputado José María Villalta el expediente Nº 20.970 con el objetivo de prohibir todas aquellas “terapias” dirigidas a revertir o modificar con fines de una pretendida “curación” la orientación sexual o la identidad de género de las personas LGBTI, ya que carecen por completo de fundamento científico, implican graves riesgos para la salud y constituyen una práctica discriminatoria que violenta la dignidad humana. El 2 de julio de 2019 el proyecto de ley fue dictaminado de manera afirmativa por la Comisión Legislativa de Derechos Humanos y remitido a plenario el 18 de julio de 2019. A partir del 3 de setiembre ingresó en el orden del día del plenario legislativo.

Respecto del proyecto, diversas entidades públicas han vertido criterio ante la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Legislativa, todas ellas apoyando la iniciativa para prohibir las terapias de conversión, entre los cuales se encuentran: Facultad de Medicina de la Universidad de Costa Rica, Comisionado Presidencial en Asuntos LGTBI, Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica, Colegio de Psicólogos de Costa Rica, Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social y sus criterios se detallan a continuación:

|  |  |
| --- | --- |
| **Facultad de Medicina de la Universidad de Costa Rica** | Apoya la iniciativa e indica en su criterio:  “En el caso del Área de la Psiquiatría, el experto de esta Facultad Dr. Adrián Montealegre Castro, Psiquiatra, nos informa que el texto recibido está acorde con los conceptos actuales de la Psiquiatría y desde este punto de vista no requiere de modificaciones, completamente de acuerdo en la argumentación ofrecida que establece que la orientación sexual, identidad sexual y expresión de género son derechos humanos fundamentales que deben estar protegidos por ley y se debe prohibir cualquier acto que amenace contra ellos incluyendo las llamadas terapias "curativas" o de "reconversión" en personas bisexuales, homosexuales o lesbianas.” |
| **Comisionado Presidencial en Asuntos LGTBI** | Apoya la iniciativa e indica en su criterio:  “Al tener claro lo anterior, se considera que con la adición de los artículos 35, 68 bis, 384 bis y de un inciso e) al artículo 260 a la Ley General de Salud, n.° 5395, constituye un importante inicio en la lucha por prohibir, en el campo de la salud, las terapias de reconversión. Asimismo, con el proyecto legislativo en estudio se podría cumplir con lo dispuesto en el principio 18 sobre la protección contra abusos médicos contenido en los Principios de Yogyakarta sobre la Aplicación del Derecho Internacional de Derechos Humanos a las Cuestiones de Orientación Sexual e Identidad de Género. Dicho principio establece que “Ninguna persona será obligada a someterse a ninguna forma de tratamiento, procedimiento o exámenes médicos o psicológicos, ni a permanecer confinada en un centro médico, en base a su orientación sexual o identidad de género. Con independencia de cualquier clasificación que afirme lo contrario, la orientación sexual y la identidad de género de una persona no son, en sí mismas, condiciones médicas y no deberán ser tratadas, curadas o suprimidas. De modo que el Estado costarricense, con la aprobación del proyecto de ley en estudio, comenzaría a llevar a cabo actos que permitan cumplir con lo dispuesto por el mencionado principio y con la normativa internacional sobre la materia. Esto debido a que estaría adoptando medidas legislativas que buscan prohibir prácticas médicas dañinas que se basan en la orientación sexual o la identidad o expresión de género de las personas LGBTI y que no poseen justificación científica ni médica.” |
| **Colegio de Médicos y Cirujanos** | Apoya la iniciativa y realiza recomendaciones en su criterio:  "Desde el punto de vista legal: por la potestad fiscalizadora del ejercicio de la profesión, consideramos debe ser necesariamente incluidos los colegios profesionales en el artículo 384 BIS, puestos estos traen consigo la suspensión del ejercicio profesional -dejando de lado las sanciones penales- , por imperio de Ley son los encargados de sancionar a sus agremiados una vez comprobada la falta, suspendiéndoles del ejercicio profesional."  “(...) Luego de una lectura del expediente N°20 970, este Departamento Legal considera que este tema es de vital importancia porque existe una clara conexión entre la salud, no discriminación, trato digno de las personas y los Derechos Humanos. Las personas LGTBI han enfrentado, a través de la historia diferentes formas de discriminación en el ámbito de la salud. En muchas ocasiones existen actos u omisiones por parte de profesionales en salud que devienen en daños que pueden poner en riesgo la vida de esta población. Asimismo, las personas de la comunidad LGTBI en ocasiones, se han visto expuestas a prácticas discriminatorias contrarias a la dignidad humana, al considerarse por algunos, que la heterosexualidad es lo "correcto" y más aceptable, siendo que toda preferencia distinta debe ser considerada como una conducta desviada que debe ser "restaurada".” (El resaltado no pertenece al original). |
| **Colegio de Psicólogos de Costa Rica** | Apoya la iniciativa e indica en su criterio:  “Estar de acuerdo con el objetivo principal externado en el texto de la iniciativa, donde se menciona la necesidad de actualizar la Ley General de Salud (N°5395, 30 de octubre de 1978, para adaptarla a los múltiples instrumentos internacionales que condenan toda forma de discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género. (...) se considera que la iniciativa con expediente n°20.970 es de relevancia social y la redacción del texto es pertinente y acorde al marco de Derechos Humanos y todos los instrumentos internacionales que velan por dicho cumplimiento.” (Resaltado no pertenece al original). |
| **Ministerio de Salud** | Apoya la iniciativa, realiza recomendaciones al articulado e indica en su criterio:  “Como Ministerio de Salud debemos seguir y acatar las directrices dadas por la Organización Mundial de la Salud/OMS y esta instancia ha sido clara desde los años 90 de indicar que la homosexualidad no debe estar en la lista de trastornos mentales, porque no es un trastorno mental por lo que queda sin sustento o justificación ética o jurídica las intervenciones médicas o psicológicas que, son base científica, pretendían "curar" o "corregir" esta orientación sexual. Tanto la Organización Mundial de la Salud (OMS) como la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en el año 2012, lanzaron una declaración conjunta "Terapia de orientación sexual no tienen justificación médica y amenazan la salud de las personas. Compartimos completamente lo que este Proyecto de Ley dice de que "toda aquella acción que pretenda eliminar o suprimir la orientación sexual de una persona, se convierte por supuesto, en una forma de discriminación y violencia, que atenta contra el Estado de derecho en tanto vulnera derechos humanos fundamentales de la población LGTBI. Por lo tanto, acogemos con optimismo y compromiso de apoyo a este proyecto de ley que pretende prohibir todas aquellas "terapias" dirigidas a revertir, modificar con fines de una pretendida "curación" la orientación sexual de las personas LGTBI, ya que carecen por completo de fundamento científico, implican graves riesgos para la salud y constituyen una práctica discriminatoria que violenta la dignidad humana". |
| **Caja Costarricense del Seguro Social** | Apoya la iniciativa e indica en su criterio:  "Una vez revisado el proyecto de ley que es objeto de consulta, considera esta asesoría, que el mismo no incide en las competencias propias de la institución, ni presenta roces con la autonomía y competencias otorgadas constitucionalmente a la Caja Costarricense del Seguro Social; por el contrario la propuesta es concordante con la Norma Nacional para la Atención en Salud Libre de Estigma y Discriminación de la Población LGTBI , así como también del Protocolo de Atención de las Personas Usuarias de los servicios de salud de la Caja Costarricense del Seguro Social en su capítulo IV sobre la atención personalizada de la población LGTBI." (El resaltado no pertenece al original). |

./.

1. A personas profesionales se hace alusión a personas con títulos universitarios en áreas de las ciencias de la salud o en psicología u otras y que se encuentran incorporadas en colegios profesionales. A personas no profesionales, todas aquellas que no cuentan con un título académico en áreas de las ciencias de la salud o psicología u otras y que no se encuentra incorporada en un colegio profesional; muchas de estas se relacionan a una actividad desarrollada en organizaciones religiosas. [↑](#footnote-ref-1)
2. Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. *La homofobia es lo que debemos curar*. 17 de mayo de 2011. Disponible en: https://www.paho.org/els/index.php?option=com\_docman&view=download&alias=575-dia-internacional-contra-la-homofobia&category\_slug=boletines&Itemid=364. [↑](#footnote-ref-2)
3. Constitución Política de la República de Costa Rica, 7 de noviembre de 1949, artículo 33. [↑](#footnote-ref-3)
4. Declaración Universal de los Derechos Humanos, del 10 de diciembre de 1948, artículo 1. [↑](#footnote-ref-4)
5. Ibídem., artículo 2. [↑](#footnote-ref-5)
6. Ibídem., artículo 7. [↑](#footnote-ref-6)
7. Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, del 16 de diciembre de 1966, artículo 2. [↑](#footnote-ref-7)
8. Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, del 19 de diciembre de 1966, artículo 2. [↑](#footnote-ref-8)
9. Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, del año 1948, artículo 2. [↑](#footnote-ref-9)
10. Convención Americana sobre Derechos Humanos, 7 al 22 de noviembre de 1969, artículo 1. [↑](#footnote-ref-10)
11. Corte Interamericana de Derechos Humanos (2017). Opinión Consultiva OC-24/17 en respuesta a la solicitud realizada por el Estado de Costa Rica. Resolución del 24 de noviembre del año 2017. [↑](#footnote-ref-11)
12. Accesado de: https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?id=1317645&v=2&urlredirect=https://www.reforma.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=1317645&v=2. [↑](#footnote-ref-12)
13. Principios de Yogyakarta sobre la Aplicación del Derecho Internacional Humanitario en Relación con la Orientación Sexual y la Identidad de Género, del 26 de marzo de 2007, principio 18. [↑](#footnote-ref-13)
14. “Puede haber tortura porque existen países en los cuales entre el abanico de cosas que se hacen para convertir a mujeres lesbianas es someterlas a violaciones correctivas, es decir se viola a la mujer lesbiana con el propósito falso de que a través de ello disfrute la relación sexual. Se puede decir que es un trato degradante, porque busca degradar la calidad de la persona con base en imponerle una etiqueta de enferma”, afirmó Madrigal quien consideró que desde el momento en que se patologiza la identidad sexual de una persona se ataca su dignidad” Víctor Madrigal-Borloz, Experto Independiente de Naciones Unidas sobre protección contra la violencia y discriminación basada en la orientación sexual e identidad de género. [↑](#footnote-ref-14)
15. No son aislados los casos que, en mi posición de Comisionado para Asuntos de la población LGBTI, he escuchado sobre la repentina incomunicación y falta de contacto de quienes son sometidos a dichas terapias con sus amigos y amigas y redes de apoyo, según el relato de estos últimos. Nunca más vuelven a saber estas personas debido a que en algunos de estos casos, sus familiares los someten a dichas terapias y los aíslan de su entorno. [↑](#footnote-ref-15)
16. Disponible en: http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2018/110.asp. [↑](#footnote-ref-16)
17. Resolución Nº 03173–1993 de las 14:47 horas del 06 de julio del 1993 de la Sala Constitucional. [↑](#footnote-ref-17)
18. Resolución Nº 03090–2013 de las 16:10 del 6 de marzo del 2013 de la Sala Constitucional. [↑](#footnote-ref-18)
19. Resolución Nº 10404-2013 de las 16:00 del 31 de julio del 2013 de la Sala Constitucional. [↑](#footnote-ref-19)
20. Resolución Nº 12107 – 2008 de las 15:14 horas del 05 de agosto del 2008 de la Sala Constitucional [↑](#footnote-ref-20)
21. Organización Mundial de la Salud y Organización Panamericana de la Salud. (2012) “Terapias de

    cambio de orientación sexual no tienen justificación médica y amenazan la salud de las personas”.

    Washington, D.C. Obtenido de:

    https://www.paho.org/hq/index.php?option=com\_content&view=article&id=6803%3A2012-

    therapies-change-sexual-orientation-lack-medical-justification-threaten-health&catid=740%3Apressreleases&

    Itemid=1926&lang=es [↑](#footnote-ref-21)
22. Resolución Nº 10404-2013 de las 16:00 del 31 de julio del 2013 de la Sala Constitucional. [↑](#footnote-ref-22)